

Pinilla vuelve a su raíz

El escritor vasco regresa a sus orígenes con 'Antonio B. el Ruso, ciudadano de tercera', una novela escrita en 1977 que Tusquets ha reeditado este año y con la que reivindica la crítica social

JOSÉ ANTONIO SAU

NARRATIVA Veinte años dan para mucho. Y si no que se lo digan al escritor vasco Ramiro Pinilla, quien en 2005 publicó *Verdes valles, colinas rojas*, un impresionante fresco sobre la historia reciente del País Vasco que recibió los elogios más entusiastas de la crítica y los premios más destacados (Euskadi, Nacional de Narrativa, el de la Asociación de la Crítica). Para parir esta trilogía, Pinilla se aisló, aunque siguió viviendo y dio alas a su imaginación.

Ahora, acaba de reeditar en Tusquets *Antonio B. el Ruso, ciudadano de tercera*, una novela que ya publicó en 1977 y con la que reivindica la denuncia social como leitmotiv literario: "Después de 30 años, todo sigue vigente. La denuncia social sigue teniendo vigencia. Esto no arranca sólo del franquismo, viene de atrás. Es la España eterna y su miseria. Las cifras macroeconómicas no definen a un país. También hay cifras microeconómicas que se pasan por alto: hay muchas personas que no llegan a final de mes", aclara.

Califica como "agradable" el éxito de *Verdes valles, colinas rojas*, y explica una peripecia que llena de asombro: allá por los años 70, y tras haber ganado el Nadal y quedar finalista en el Premio Planeta, fundó una pequeña editorial, Libro Pueblo, en la que publicó sus obras que vendía al peso por los alrededores de Bilbao. "He publicado casi 40 años en editoriales menores. Eso de Libro Pueblo no era serio, lo hicimos como satisfacción personal. Yo empecé con Destino y tuve relación con Planeta, pero no me gustó cómo fui tratado, no me gustó el mundo editorial. Así que con Libro Pueblo nos ayudó el momento político, en la Transición había ganas de hacer cosas nuevas, de tomar la calle, y lo pasamos bien vendiendo libros humildes a precio de costo", añade.

Defensor a ultranza de la Memoria Histórica, asegura que los que defienden este movimiento "nunca hablan de



EN LA IMAGEN, EL ESCRITOR RAMIRO PINILLA EN GETXO. FOTO: MITXEL ATRIO

La denuncia social sigue vigente

J.A.S.

Con un estilo sobrio y hermético, Ramiro Pinilla esboza en *Antonio B. El Ruso, ciudadano de tercera* toda una guía de lo que se entiende como denuncia social y su interrelación con el género de ficción. Escrita en 1977, esta historia cuenta la historia de un delincuente nacido antes de la Guerra Civil en La Baña (León) y su dura existencia, un camino que determina su actitud ante la vida y que forja a un contestatario que siempre buscó una sola cosa: satisfacer su hambre.

Su madre, Basilia, debe prostituirse para dar de comer a sus dos hijos, con los que regresa a su pueblo tras haber ido a América. Y él, con la resignación de su madre como escudo, delinque para comer y dar de comer a los suyos, conociendo un sinfín de penales y

hasta el manicomio. Finalmente, es la huida al País Vasco lo que logra enderezar su existencia. Retrato fidedigno y basado en un relato real, Pinilla logra plasmar de nuevo con toda la viveza y contundencia de su pluma la dificultad de la vida de la posguerra y reivindica cómo se puede contar una historia magistralmente incardinándola siempre en un ámbito geográfico determinado (Getxo y La Baña) que actúa no sólo como marco, sino también como elemento caracterizador del protagonista (la dureza de La Baña es la rudeza de Antonio B. El Ruso).

Un monumental fresco de más de 500 páginas editado por Tusquets que sirve para entender cómo fuimos y en qué circunstancias tuvo que vérselas el país. Un testimonio edificante y demolidor que puede hacer saltar conciencias.

revancha, pero hay que equilibrar la balanza. Todavía se arrastra el silencio franquista".

De Faulkner aprendió la manera de contar historias inscritas en un entorno geográfico preciso (Getxo es para él lo que para Faulkner era el Sur de Estados Unidos), aunque precisa: "Yo siempre arrancho de mi propia visión del mundo mezclado con la realidad. Yo no hago ciencia ficción, mis historias siempre están dentro de la realidad, pero pertenecen a mi propia visión del mundo".

Ahora trabaja en una nueva novela que será una especie de homenaje al género policiaco que siempre tanto le gustó. La historia arranca de un crimen no resuelto que ya se cuenta en *Verdes valles, colinas rojas*, y casi con

seguridad se llamará *Un viejo caso para un nuevo Samuel*. "Me gusta crear un mundo y dejar hilos que son nuevas novelas", aclara.

En la despensa tiene "ocho o diez títulos" que en su día publicó en editoriales pequeñas y que va a ir reeditando poco a poco. Hoy, sigue a Javier Cercas y a Millás, pero le apasionan otros temas: "Me llaman la ciencia, la astronomía y la artesanía", añade.

Ramiro Pinilla
Antonio B. El Ruso, ciudadano de tercera
Editorial Tusquets
640 páginas, 24 €



La aspillera

La vida de Emilia Pardo Bazán (foto de la izquierda) por Eva Acosta, más los cuentos de la misma autora con selección de su biógrafa, son el tema de nuestras centrales, por Nadal Suau. Pero nos aguardan muchos más creadores interesantes: Ramiro Pinilla por José Antonio Sau aquí mismo, Joseph Conrad (en su 150 cumpleaños) en la página 3, por Fernando Alomar, el regreso de Alexandre Ballester en la página 7 (por Carles Cabrera)

Todo sobre Emilia

o, en la misma 7, el Premio Nacional del Cómic Max (foto de la derecha), sobre cuyo trabajo escribe Florentino Flórez. Además, en este *bellver*, en la página 6, José Luis de Juan nos descubre el arte de Bruno Schulz, y Antoni Pizà nos habla de la música tocada con instrumentos antiguos. En la última, Biel Mesquida y el *Paseo de ronda* de Víctor M. Conejo.

Francesc M. Rotger, coordinador



Por las solapas

La poesía vista por un filósofo

Acaba de publicarse este nuevo título de poesía de Diego Sabiote Navarro, andaluz de origen y profesor de Filosofía de la Universitat de les Illes Balears, residendo en Mallorca desde hace más de treinta años. La naturaleza, los sentimientos humanos y el afán de trascendencia se conjugan en este volumen, que incluye un análisis de la poesía de Sabiote en el prólogo de José Luis Sánchez.

Diego Sabiote: *Y, pese a todo, la luz*. La Lucerna, 103 páginas, 10 €

En busca de los evangelios gnósticos

El filón en torno a los misterios o especulaciones relacionados con la tradición cristiana encuentra un nuevo título. Esta vez la protagonista es Gemma Bastian, un enfermera británica, que poco después de la Segunda Guerra Mundial recibe la noticia de la muerte de su padre, arqueólogo. Lo que éste andaba buscando: los evangelios gnósticos, tenidos por heréticos, resulta ser la clave del misterio.

Tucker Malarkey: *El secreto de Nag Hammadi*. Planeta, 374 páginas, 22 €

En torno a la lengua de los mallorquines

Una destacada autoridad de la filología catalana contemporánea, el mallorquín Joan Veny (Campos, 1932), reúne en este volumen una serie de trabajos en torno a la lingüística relacionada con el ámbito insular, desde aspectos de la toponimia o la onomástica hasta perfiles biográficos de personalidades como Alcover o Moll. Complementa una obra previa, *Esriptura i oralitat a Mallorca*.

Joan Veny: *Escrits lingüístics mallorquins*. Moll, 278 páginas, 15 €

La obra más controvertida de Ibsen

Un enemigo del pueblo es quizá la obra más controvertida de Henrik Ibsen, gran dramaturgo noruego y uno de los autores más influyentes en el teatro contemporáneo. En esta obra, el doctor Stockmann denuncia que las aguas del balneario, principal fuente de ingresos del pueblo, están corrompidas y son un peligro para la salud; las fuerzas sociales tratan de ocultarlo y el protagonista se queda solo en su denuncia.

Henrik Ibsen: *Un enemigo del pueblo*. Funambulista, 194 páginas, 12,90 €

La crítica del lector

Divulgación científica

José Manuel Sánchez Ron: *El canon científico*. 408 páginas, 19'95 €, Crítica, 2005

Siempre me ha gustado la ciencia, así que cuando me enteré de que el gran divulgador español Sánchez Ron preparaba una colección de clásicos científicos me sentí enormemente dichoso. La colección viene precedida de este volumen que nos introduce en la planificación de los temas y títulos a editar. Así nos encontramos con el señor Darwin y su teoría de la evolución, el señor Newton y su polémica con el señor Leibniz sobre la invención del cálculo infinitesimal, e incluso hay lugar para, quizá, el mayor científico que ha dado nuestro país: el señor Santiago Ramón y Cajal. Además de éstos encontramos otras grandes mentes como el señor Maxwell; el señor Lavoisier y en un futuro próximo se esperan títulos donde se incluya a la mujer científica por excelencia, Marya Saloméa Skłodowska Boguska, más conocida por Marie Curie; y, cómo no, al científico más famoso de la historia, Albert Einstein. Hasta el momento se han editado una decena de títulos, suficientes para imbuirnos de los conocimientos que hacen que nuestro mundo sea tal cual es, gracias a estos hombres y mujeres que dedicaron sus vidas al estudio con tenacidad y pasión.



JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON

Rubén Postigo

¿Has leído un libro y te ha gustado? ¡Dínoslo! No hace falta que sea una novedad rabiosa, puede ser un título de cualquier autor o género. Tu opinión nos interesa. Compártela con el resto de los lectores de *bellver* y explícanos brevemente qué te ha atraído o te ha interesado de ese volumen que nos sugieres. (Envía tu comentario a bellver.diariodemallorca@epi.es. Máximo 60 palabras)

Recomanat de la setmana:



JOSEP MARIA DE SEGARRA

75è aniversari de 'Vida privada'

Josep Maria de Sagarra: *Vida privada*. Edicions Proa (A Tot Vent, 201), 414 pàgines, 22 €

En el camp de la narrativa, Sagarra va escriure tres polèmiques novel·les: *Paulina Buxareu* (1919), *All i salobre* (1929) i *Vida privada* (1932). La més interessant de totes tres és, però, la nostra, la novel·la de com un personatge fa la memòria d'una sèrie de "vides privades" de les classes socials més elevades (l'aristocràcia i l'alta burgesia) en un moment de desaparició i canvi. Hi és ben perceptible la influència de Freud i Gide. L'obra és presidida per un to elegiac amb tota una aristocràcia en descomposició i una classe ascendent que viu entorn dels guanys de la Primera Guerra Mundial. El llibre, en aparèixer l'any 1932, suposà un autèntic escàndol.

Caciquisme i contraban a Santanyí

Cristòfol-Miquel Sbert, doctor en Història, analitza els fenòmens del caciquisme i el contraban al seu Santanyí natal. L'estudi s'inicia cap a l'etapa de la Restauració borbònica i finalitza abans de proclamar-se la Segona República a l'Estat espanyol. Es tracta d'una obra seriosa, ben documentada i il·lustrada amb un bon nombre de fotografies.

Cristòfol-Miquel Sbert: *El caciquisme i el seu temps. Santanyí (1868-1936). El contraban*. Documenta Balear (Arbre de mar, 26), 296 pàgines, 24 €

Personatges del Pallars insondable

La reedició del recull de narracions publicat en 1986, just després de *Pedra de tartera*, la ja mítica primera novel·la de Maria Barbal (Trempl, 1949). Aquestes històries breus estan protagonitzades per personatges que habiten el Pallars més insondable, l'esperit del qual ha immortalitzat l'escriptora en les seves novel·les *Pedra de tartera*, *Mel i metzines*, *Càmfora* i *Pais íntim* (Premi Prudenci Bertrana 2005)

Maria Barbal: *La mort de Teresa*. Columna, 136 pàgines, 15 €

Un viaje de dos años por el África negra

El diario que Michel Leiris redactó entre 1931 y 1933 durante un viaje de casi dos años al África negra, una de las primeras investigaciones de campo de la etnología francesa. La expedición cruzó el continente africano desde el Atlántico hasta el Mar Rojo, a lo largo del borde inferior del Sahara. La misión contribuyó a la creación del Musée de L'Homme en 1937, donde Leiris trabajó como etnógrafo hasta 1971.

Michel Leiris: *El África fantasmal*. Pre-Textos, 844 páginas, 45 €

Un polític de personalitat complexa

Stefano Maria Cingolani realitza una revisió crítica d'*El llibre dels fets* —dictat pel mateix Jaume I— i presenta una nova biografia del monarca en què aprofundeix en els detalls més íntims de la seua psicologia i de la seua acció, fent emergir un rei diferent al que estem acostumats. De personalitat complexa, Jaume I fou un gran polític que va tenir una precoç sensibilitat pel que fa al valor de la seua imatge pública.

Stefano Maria Cingolani: *Jaume I, Història i mite d'un rei*. Edicions 62, 376, 22,50 €

Los más vendidos

Semana del 16 al 22 de noviembre. Fuente: casadellibro.com

Castellano. Ficción.

- 1 John Boyne: *El niño con el pijama...* Salamandra.
- 2 Jonathan Littell: *Las benévolas*. RBA.
- 3 Stephanie Meyer: *Eclipse*. Alfaguara.
- 4 Noah Gordon: *La bodega*. Roca.
- 5 F.G. Ledesma: *Una novela de barrio*. RBA.
- 6 Laura Gallego: *La emperatriz de los...* Alfaguara.
- 7 Juan José Millás: *El mundo*. Planeta
- 8 José C. Somoza: *La llave del abismo*. P. & J.
- 9 Yassili Grossman: *Vida y destino*. Galaxia G.
- 10 Muriel Barbery: *La elegancia del erizo*. Seix Barral.

Castellano. No ficción.

- 1 R. Bhavnani: *Los secretos para...* Libroslibres.
- 2 F. Miralles y A. Rovira: *El laberinto de...* Aguilar.
- 3 Aitor Zárte: *Mueve tu dinero...* Espasa-C.
- 4 J.A. Cebrían: *Pasajes de la Historia*. Temas H.
- 5 Mario Luna: *Sex Code*. Nowtilus.
- 6 J.M. Aznar: *Cartas a un joven español*. Planeta.
- 7 Naomi Klein: *La doctrina del shock* Paidós I.
- 8 Oscar Wilde: *El arte de conversar*. Atalanta.
- 9 Aitor Zárte: *Cambio de vida*. Esic.
- 10 Manuel Conthe: *La paradoja del...* Crítica.

Català. Ficcíó.

- 1 Quim Monzó: *Mil cretins*. Quaderns Crema.
- 2 Noah Gordon: *El celler*. Roca.
- 3 Jonathan Littell: *Les benignes*. Quaderns C.
- 4 Sergi Pàmies: *Si menges...* Quaderns Crema
- 5 Henning Mankell: *Sabates italianes*. Tusquets.
- 6 Martí Gironell: *El pont dels jueus*. Columna.
- 7 Stefan Zweig: *Carta d'una desconeguda*. Q.C.
- 8 John Boyne: *El noi del pijama...* Empúries.
- 9 Cormac McCarthy: *La carretera*. Edicions 62.
- 10 Andrea Camilleri: *La lluna de paper*. Ed. 62.

Català. No ficció.

- 1 David Madi: *Democràcia a sang freda*. Mina.
- 2 Arnau Puig: *L'atzar en el camí del bosc*. Pagès.
- 3 J. Graupera: *Converses amb Xavier Sala...* Dau.
- 4 J.A. Duran: *Entre una Espanya...* Columna.
- 5 Miquel Roca: *Sí, advocat...* Columna.
- 6 F. Miralles y A. Rovira: *El laberint de...* Ara L.
- 7 Rhonda Byrne: *El secret*. Entramat.
- 8 E. Balladur: *Maquiavel en democràcia*. Mina
- 9 E. Punset: *El viatge a l'amor...* Destino.
- 10 A. López Tena: *Catalunya sota...* Magrana-Dèria.

La cercana verdad de Conrad

LITERATURA Hay una frase más notable que la archirrepetida 'El horror, el horror' al principio de 'El corazón de las tinieblas', y que define igual de bien el tema que plantea Conrad: 'Cuidado con asomarte a tu propio pozo, puedes caerte en él'. Se cumple un siglo y medio del nacimiento del autor polaco y su obra sigue más vigente que nunca

FERNANDO ALOMAR

A Conrad le gustaba ubicar a sus personajes en lugares aislados, el interior de la selva africana o sudamericana, las remotas islas del Pacífico o el furor de una tormenta. Ahí se gana la empatía del lector pero al mismo tiempo lo pone a prueba. Gusta de los antihéroes, hombres imperfectos, solitarios, con elevados déficits emocionales. El marinero Wait del *Narcissus* logra hacerse odioso, colocando en un brete moral a los que le han ayudado y al lector que se ha compadecido de él. Tuan Jim se gana el derecho a la redención y después, por pusilánime, no es capaz de defenderlo. Kurtz es la personificación del mal, y al mismo tiempo de la indefensión máxima respecto al monstruo que gobierna sus actos. *Nostromo* presenta, con marcado pesimismo, los peligros de la integridad ética. Al pirata Peyrol el autor le niega un plácido retiro en la Costa Azul, forzándole a ayudar a los que huyen de los sanguinarios peones de Robespierre. Al capitán Macwhirr lo enfrenta nada más y nada menos que a la razón. No es capaz de concebir que un tifón supere cierta intensidad, y se encuentra, como los pescadores de Gloucester en 1991, con una tormenta perfecta. La maestría de Conrad

LAS BORRASCAS APOCALÍPTICAS DE 'TIFÓN' O 'EL NEGRO DEL NARCISSUS', O LA EXASPERANTE ENCALMADA DE 'LA LÍNEA DE SOMBRA', TIENTAN A CREER QUE HAY ALGUIEN AHÍ ARRIBA JUGANDO CON LOS POBRES MORTALES

está en cómo enfrenta a sus personajes a tormentas internas y externas con una prosa igual de anonadante.

Ése es otro de los rasgos del polaco, su gusto por presentar la naturaleza como algo sobrenatural. Las borrascas apocalípticas de *Tifón* o *El negro del Narcissus*, o la exasperante encalmada de *La línea de sombra* tientan a creer que hay alguien ahí arriba jugando con los pobres mortales. *El corazón de las tinieblas* es una dura crítica del colonialismo, sí, pero no se queda ahí. A Kurtz le vuelve loco la selva, la naturaleza en estado más puro, como el mar. En *El espejo del mar*, las memorias de los años que pasó Conrad en él, define los momentos previos a un naufragio como "una lucha de resistencia contra una fuerza informe, inaprehensible, caótica y misteriosa como el destino". Más adelante narra el salvamento de un barco a punto de hundirse con términos inequívocos: "Éramos dos botes [los rescatadores] enfrentados a la Muerte por un premio de nueve vidas humanas, y la Muerte nos llevaba mucha ventaja."

Una muestra más de la fuerza y la vigencia de este autor es el aprecio del cine por sus obras. IMDB contabiliza 54 adaptaciones, una de ellas cuando el escritor aún vivía (*Victoria* de Maurice Tourneur, 1919). Del resto me quedo con tres maestros a la altura del escritor. Alfred Hitchcock eligió las brumosas callejuelas londinenses de *El agente secreto* para recrearlas en *Sabotaje*. Ridley Scott debutó a lo grande en la pantalla idem con *Los duelistas* (basada en *El duelo*). Memorables su preciosista foto-



FOTOGRAMA DE LA PELÍCULA DE FRANCIS FORD COPPOLA 'APOCALYPSE NOW', BASADA EN 'EL CORAZÓN DE LAS TINIEBLAS'

grafía y el mano a mano entre Harvey Keitel y Keith Carradine. Y, en el centro del altar, la cada vez más inmortal *Apocalypse now* de Francis Ford Coppola. En el documental *Corazones de tinieblas*, realizado por la mujer de Coppola (a punto de salir en DVD en los países anglosajones) se cuenta, además de los telúricos vaivenes del rodaje, anécdotas como el encargo inicial que recibió el guionista John Millius (Coppola le dijo que nadie había logrado adaptar esa novela hasta el momento, a ver si Millius sería capaz) o la incorporación de Marlon Brando. Cobraba una millonada por día de trabajo y Coppola sólo le pidió antes de viajar a Filipinas que se leyera la novela de Conrad. Brando no lo hizo y el italoamericano perdió varios onerosos días en explicarle cómo era Kurtz. El guión en ese momento ya era papel mojado, así que

Coppola, una vez que estuvo seguro de que Brando había asimilado a Kurtz, puso la cámara en marcha y dejó que el actor improvisara durante largas tomas, con el resultado conocido.

En el prólogo de su tercera novela, *El negro del Narcissus*, Conrad se atrevió a filosofar sobre el oficio literario. Remató

el prefacio con una frase memorable: "El arte es largo, la vida corta, la verdad muy lejana". Se equivocó de proa a popa. Su mejor arte fue breve; su vida larga y llena de obstáculos; su verdad, la profundidad y la fascinación que traslucen sus obras, siguen siendo más actuales y cercanas que nunca.



Embat

Pedagogia i Psicologia

Pge. Papa Joan XXIII, 5-E • Geranis Centre
Tel. 971 71 33 50 • Fax 971 21 36 41 • 07002 Palma de Mallorca • embat@atlas-iap.es

La inevitable

LITERATURA Una biografía de largo recorrido nos devuelve una figura esencial de la cultura española: la novelista gallega Emilia Pardo Bazán, contemporánea de Galdós y una católica adelantada a su tiempo

NADAL SUAU

Durante la segunda mitad del siglo XIX nuestros escritores estiraban el cuello, con avidez al fin después de mucho tiempo, para admirar la catarata de la narrativa francesa, más allá —en la geografía y en el tiempo— el despliegue espiritual ruso, y en toda Europa, el estruendo de un sistema capitalista veloz que les llevaría del asno al metropolitano en sólo unas décadas. En casa, estalla la revolución del 68, la buena, y el liberalismo, ingenuamente, empieza a creer en su victoria. Desde el XIX, nos llega el mito fértil y resistente del krausismo, profesores laicos que van trotando por la sierra de Gredos y quieren que el traje, la sintaxis y los modales estén siempre impolutos. En el bando contrario, la reacción cuenta con mariscales de talla: no ha dado España muchos cráneos como el de Menéndez y Pelayo, martillo de herejes y putero en sus ratos de ocio; o como el de Donoso Cortés, temperamento castrense que dará una larga zancada del liberalismo al anti-parlamentarismo. Y lo más importante se olvida a veces: al fin ejercemos una crítica literaria de altura. Lo hace Clarín, mejor crítico que novelista, y ya es decir. Lo hacen Revilla, González Serrano, Altamira. Ellos serán la catapulta a Europa, aunque el país demuestre ser, no un proyectil de gran tonelaje, sino una chinita arcillosa. En fin, la lista de novelistas es importante: Galdós —gran maestro—, Alas y Oller, en catalán, son tres indiscutibles; Valera, y en menor medida, Pereda y Palacio Valdés, son figuras recuperables.

Hubo otra criatura literaria cuya personalidad y obra avanzaron como trolebuses por la época encendida que le tocó en suerte: doña Emilia Pardo Bazán, condesa, autora de obras maestras (*Los pazos de Ulloa*, *La Quimera*), oteadora imbatible de nuevas corrientes narrativas. Una católica de misa diaria hizo más por el feminismo en España que ninguna otra joven airada en un siglo. Pardo Bazán sentía curiosidad por algo, y su motor de alta potencia no se detenía hasta domeñar la materia en cuestión; nunca permitió que un solo prejuicio estropeará su laboriosa aproximación a la verdad: así, mientras medio país se escandalizaba ante el naturalismo de Zola y sus seguidores —demasiado crudo porque en él había putas y las mujeres padecían deseos y estallidos nerviosos, los pobres existían y el alcohol corría, libre, esclavista—, nues-

tra escritora lo contemplaba, agitándolo hasta desprender lo superfluo, y luego se apropiaba lo útil para convertirse en el otro as del póquer decimonónico.

Todo esto renace en un libro excepcional que ha escrito Eva Acosta: *Emilia Pardo Bazán. La luz en la batalla* (Lumen). Es una biografía modélica, que se lee con interés narrativo y que brega durante seiscientas páginas con la correspondencia, la narrativa y los textos periodísticos de esta escritora nacida en La Coruña en 1851. Interesará a quienes desean saber cómo fueron las mujeres de hierro que se lanzaron a conquistar libertades para las de su género. También gustará a los que aplauden el buen trazo psicológico: aquí, Acosta

INTERESARÁ A QUIENES DESEAN SABER CÓMO FUERON LAS MUJERES DE HIERRO QUE SE LANZARON A CONQUISTAR LIBERTADES PARA LAS DE SU GÉNERO

ES FEMINISTA, PERO POR IMPULSO DE VIDA, NO POR DOCTRINA. CHOCA CON EL REGIONALISMO GALLEGO, MENOS CON EL CATALÁN

ha “dejado hablar” a la novelista, rescatando muchos matices de su personalidad. Su lectura es innegociable para los aficionados a la literatura decimonónica, siempre intimando con la política: aquí se habla de república y restauración, regionalismo y regeneracionismo, guerra y sufragio. Doña Emilia tuvo fama de pedante, pero más lo eran los krausistas, que recomendaban la lectura de Hegel. Ella prefiere a Heine. Su vida gravita entre La Coruña, Madrid y París. Tiene que soportar mil ataques infundados, mil bromas sobre su fealdad, su bigotón, su culo demasiado gordo para los sillones de la academia (se atribuye la puya a Valera)... Es patriota, pero no patrioter. Católica, sí, pero no supersticiosa ni servil ante el olor a incienso. Es feminista, pero por impulso de vida, no por doctrina. Choca con el regionalismo gallego, menos con el catalán. Me gustan mucho las páginas que nos



RETRATO DE EMILIA PARRDO BAZÁN DE AUTOR Y FECHA DESCONOCIDA. ARCHIVO DdM.

muestran su amor por Galdós: las cartas tienen hondura pero, y es paradoja, también toda la ingenuidad de la joven enamorada... Aunque ella ya no era joven.

No sé si doña Emilia circuló por su tiempo con una coraza que le permitía desco-

nocer la realidad, todas esas groserías que le dedicaban sus enemigos y amigos; o bien, si fueron ellos los acorazados, protegiéndose, mediante chanzas, de una realidad imbatible y mucho más sustantiva: Ella había llegado para quedarse. La apo-



daban la Inevitable: irónicamente, llevaban razón. La biografía de Eva Acosta, que he devorado en dos sentadas, debería servir para que el Canon de la literatura española le acomode un amplísimo sillón a Emilia Pardo Bazán.

Eva Acosta:
Emilia Pardo Bazán.
La luz en la batalla.
Biografía
Lumen, 683 páginas, 23 €

Gran cuentista

NARRATIVA Pardo Bazán por partida doble: Lumen y Eva Acosta nos ofrecen también sus 'Cuentos', un género eminentemente moderno en el que la condesa se batió con resultados excelentes

N. S.

Por si quedan dudas sobre el valor de la Pardo Bazán, Acosta también selecciona un buen puñado de sus narraciones en *Cuentos* (Lumen). En estos relatos, el ser humano suele salir mal parado de su paso por la vida. Es habitual el conflicto entre la realidad y la óptica que aplicamos sobre ella: ingenua ("Por el arte"), delirante ("El clavo"), o cargada de deseos insatisfechos, como en "El suicidio", que contiene un final que nos deja sin aliento. Los recursos de la condesa son notables: es difícil acercarse a las truculencias que salpican, por ejemplo, "El alambre", sin que se resienta la calidad artística. La prueba se pasa con nota. Sabemos que Menéndez Pelayo le echaba en cara a nuestra autora que se entusiasma por todo lo inmoral, y no sé si habrá en ello entusiasmo, pero es cierto que a doña Emilia le van los temas durillos: un asesinato por aquí, una sesión de torturas sobre el fuego por allá, sexualidad tirando a explícita acullá... Estos cuentos no se andan con remilgos. Por eso mismo, nos emocionan los fogonazos de optimismo, como el matrimonio por sorpresa que cierra "El décimo".

En toda la literatura decimonónica, el destino de las mujeres que amamos es siempre terrible (piensen en la pobre Isidora Rufete, o en la adorable Ana Ozores): el mundo es para ellas un escenario de crueldad y desprecio, si caen en faltas que hoy serían virtudes. Aquí tam-

bién pasa a menudo, aunque "El encaje roto" deje margen para el optimismo. Y qué cuento divertido, por cierto. Me entusiasma la bondad de doña Emilia al simpatizar con una humilde maestra de piano, humillada por la dádiva carnavalesca de su pupila, en "El disfraz". La piedad, que es sentimiento adorable, aparece en "Memento", cuando alguien recuerda a una anciana enamorada de un joven, aferrándose a él débilmente. Me sorprende su incursión indigenista, en el extraordinario "Dioses": una pareja de jóvenes esclavos deben escoger entre la huida o el sacrificio que les convertirá en divinidades.

Nada delata, ni desmiente, una escritura de mujer. Lo que notamos es: oficio, inteligencia, buen olfato para las situaciones eléctricas. Puede mostrarse un grave suceso o una minucia. Doña Emilia saca petróleo de ambas

cosas. El libro es ameno, su lenguaje colosal: a la prosa decimonónica, de períodos impecables, hay que añadir la habilidad con que recrea el habla del pobretón, del gallego rural, del pedantesco funcionario... En fin, todas las voces de la comedia humana. Es un empeño "realista-naturalista", ciertamente. Pero aquí, el empeño se salda con logros.

Emilia Pardo Bazán: *Cuentos*
Selección y prólogo de Eva Acosta
Lumen, 416 páginas, 22'90 €



EVA ACOSTA. FOTO LLOMPART

El país tenebroso de Bruno Schulz

JOSÉ LUIS DE JUAN

ARTE Resulta raro encontrar artistas que tengan dos capacidades estéticas con el mismo grado de talento. El judío polaco Bruno Schulz (1892-1942) era conocido hasta hoy sobre todo como escritor. Su obra maestra *Las tiendas de color canela* (1933), colección de relatos simbólico-surreales, está traducida a muchas lenguas, y le ha dado fama. En España puede encontrarse esta obra, así como otras: *La república de los sueños*, *El libro idólatra* y *Sanatorio bajo la clepsidra*, narraciones todas que trenzan con extraña facilidad la maravilla de lo onírico con la realidad sórdida de la existencia. Mientras su obra literaria ha ganado un reconocimiento creciente desde los años sesenta, su pintura permanecía olvidada, y sin embargo tiene un gran interés no sólo plástico sino también documental. No es difícil que un manuscrito sobreviva el más severo de los saqueos, pero parece un milagro que esas obras pictóricas que ahora ha rescatado el Círculo de Bellas Artes de Madrid hayan sobrevivido primero a la ocupación nazi y después al anti-modernismo de los comunistas. La exposición, fascinante y sobrecogedora, se presentaba con el título de *El país tenebroso*.

El país tenebroso es la Galizia polaca y sobre todo la ciudad donde nació Bruno Schulz, Drobohycze. Y al mismo tiempo el país tenebroso es el mundo interno de Bruno Schulz. Este artista intentó liberarse de este país real-emocional en sus libros como en sus cuadros. Nacido en una familia judía desarraigada y a la vez conectada con la cultura tradicional del "Shtetl", la mitología y la lengua yiddish, Schulz tuvo una infancia traumática, con muchas enfermedades y lar-



BRUNO SCHULZ. 'GRUPO DE SILUETAS DESNUDAS JUNTO A UNA MESA'. 1937. CÍRCULO DE BELLAS ARTES DE MADRID

gas y pesadas estancias en sanatorios a causa de sus problemas pulmonares, lo que refleja muy bien en *Sanatorio bajo la clepsidra*. Empezó a pintar a los veinte años sin tener una verdadera formación artística. Después de la muerte de su padre, que ejerció una gran influencia sobre él, trabajó muchos años como profesor de dibujo en escuelas. La exposición muestra su personalidad extraordinaria en su contexto histórico y revela los numerosos contactos que tuvo con otros artistas, como es el caso de Witold Woytkiewicz.

El tema principal de sus cuadros es el

erotismo, un tema obsesivo y original que tiene siempre un mismo protagonista: el alter ego del pintor, Josef, un niño con su perro. A su lado aparece otra figura estilizada, grande, que es Jakuv, alter ego de su padre. De repente vemos la versión de temas clásicos, como Susana con los viejos, representando a Jakuv anciano manteniendo una relación sexual con una mujer. Jakuv es el contador de cuentos, el demiurgo creador de un mundo, destinado al materialismo y equipado con la capacidad de encarnarse en diferentes personajes. A veces actúa como un dios, pero basta que haya una mujer

joven en su proximidad, para hacer que olvide que tiene poderes sobrenaturales. De esta manera, Schulz ahonda en la idea hoy genéricamente incorrecta del hombre como manifestación del espíritu y la facultad poética, artificial, por contraposición a la material y superficial capacidad de la mujer. Esa idea, la confrontación de dos mundos, aparece una y otra vez en sus libros también: la lucha interminable de lo masculino y lo femenino.

La plasticidad de Schulz es caricaturesca y dramática en el contexto de su tiempo y profética acerca de los hechos que tendrían lugar después en Polonia y fuera de Polonia. En sus cuadros ya muestra las circunstancias de los ghettos y se dibuja a sí mismo como un cadáver que va a ser echado en un montón, mucho tiempo antes de que los nazis ocuparan Polonia y que se hablara de los campos y sonaran los nombres de Auschwitz o Mathausen. Pero el artista no era un amargado, ni mucho menos. De sus cuadros eróticos aprendemos que amaba la vida y estaba dispuesto a poner de manifiesto el

amor hasta el mismísimo último día de los judíos de Galizia. Tuvo muchas amantes, algunas con verdadera influencia en su obra, literaria y pictórica. Su muerte, sí, pertenece al país tenebroso que llevaba dentro (del que el amor era por supuesto parte). Murió solo en una calle del ghetto de un tiro de un oficial de las SS. Antes había tenido un protector de las SS, un amante del arte, para el que había pintado muchos frescos, que fueron descubiertos hace algunos años y llevados a Yad Vashem, en Israel, una prolongación póstuma del país tenebroso de Bruno Schulz.

Què ha passat amb la música "antiga"?

ANTONI PIZÀ

MÚSICA A principis dels anys 70, la música clàssica es va veure amenaçada no pel seu enemic habitual (la música popular), sinó per una insurrecció interna. Els insurgents volien re-interpretar tot el repertori d'abans del XIX amb criteris "històrics" i "autèntics". Era inacceptable, pensaven ells, tocar Bach al piano perquè l'instrument no existia en vida del compositor; les cordes d'un violí, havien de ser de budell perquè així es feien en temps de Corelli; seguir estrictament la partitura, tocar únicament les notes escrites, era un purisme aberrant: calia improvisar, afegir ornaments, matisar les harmonies amb dissonàncies, evitar el *tempo* regular i previsible, crear contrastos dinàmics que no estaven escrits... En resum, calia fer tot allò que els alumnes joves solen fer de forma natural, però que els professors dels conservatoris sempre han dit que s'ha d'evitar: ser co-creador de la música.

Davant l'inesperat èxit d'aquesta nova manera de tocar (Karl Richter, Nikolaus Harnoncourt, Christopher Hogwood, William Christie i Jordi Savall, entre molts altres, deuen el seu èxit discogràfic i de públic a aquesta nova mentalitat), es va començar a incloure l'historicisme en els plans d'estudi; els musicòlegs van posar-se al dia, és a dir, a ser més pràctics i menys teòrics. Els músics que ja s'havien format, van intentar

reciclar-se. Les institucions públiques i privades van veure la conveniència de crear festivals i orquestres estables, premis i beques... en definitiva, la mateixa macroestructura que ja existia per la música clàssica "normal" (Beethoven i Chopin; Albéniz i Xostakóvitx).

Els intel·lectuals, emperò, ben aviat van veure la fallàcia de la interpretació històrica. El passat, van observar, no es pot recuperar mai, just es pot inventar. Per exemple: un intèrpret historicista tocarà una obra de Corelli -per posar un cas concret- en un violí de l'època de Corelli (o amb una còpia moderna fidedigna), amb cordes de budell i un diapasó de l'època (no l'estàndard d'ara, la = 440Hz), afinarà en sistema no-temperat, no usarà gaire



IMATGE D'UN INTÈRPRET DE MÚSICA DEL PASSAT

vibrato, ornamentarà la melodia a discreció -com un cuiner que afegeix herbes i espècies a un cuinat-, improvisarà algunes passatges i tocarà l'obra en un edifici semblant als de la Itàlia del s. XVIII per

recrear l'acústica antiga, no una sala de concerts moderna de l'arquitecte Calatrava... A més a més, no es vestirà de frac (invenció recent), ni saludarà el públic com un dòcil criat amb una solemne capada; ni s'enfadarà si el públic xerra, beu o menja durant la música. Recordem: el concert fosc, silenciós i amb butaques immòbils graponades en terra així com la resta de la cerimònia "clàssica" són convencions relativament modernes i per tant no són escaients per a Corelli.

Suposem que aquest ben intencionat intèrpret compleix tots aquests criteris històrics i encara molts més impossibles de relatar aquí. ¿Haurà obtingut l'oient del present la mateixa experiència que l'oient del la Itàlia del XVIII? Clarament no perquè l'imaginari sonor del present conté infinitud de sons que no existien en el XVIII. La nostra memòria musical inclou -potser involuntàriament- Boulez i Michael Jackson, així com també el renou estrepitos del tren, dels avions i del *secador*. Precísament perquè tots aquests sons ja s'han sedimentat en el nostre paisatge sonor, per molt que vulguem, no podrem escoltar mai Corelli com els seus contemporanis. Llàstima, per tant, que tanta bellesa -la de la interpretació històrica - no sigui vertadera.

Alexandre Ballester: de professió, dramaturg

TEATRE El Principal de Palma reestrena aquests dies el seu 'Siau benvingut', el primer gran èxit de la seva trajectòria escènica

CARLES CABRERA

Si bé va néixer a Gavà el 1934, tota la vida d'Alexandre Ballester es lliga a la vila mallorquina de la Pobla d'Uiafàs. La seva obra teatral, iniciada als anys 60 i que encara no s'ha aturat, és força àmplia i comprèn títols com *Siau benvingut*, *Fins al darrer mot*, *Dins un gruix de vellut* o *Les llàgrimes del vienès*. Actualment, treballa en la peça *Un dia fora del temps* i ja té en ment la propera obra que començarà.

Ballester sap que acaben de concloure unes jornades sobre l'obra de Baltasar Porcel i no troba impensable que la UIB, en un futur, dediqués uns estudis semblants al dramaturg pobler. Al capdavall, no és estrany que relacionem tots dos autors: la crítica va dir, en el seu moment, que quan Porcel decidia abandonar el conreu del teatre, Ballester n'agafava el relleu, però l'escriptor discrepa davant aquesta afirmació. Ell ignora, si el dia de demà la seva producció serà estudiada, i tot i que no nega que li agradaria, tampoc no l'hi preocupa gaire.

Aquests dies, el Teatre Principal recupera el seu primer gran èxit, *Siau benvingut*, però això no l'espanta. A qui ha d'espantar, en tot cas, ha de ser al director, Luca Bonadei, i als actors que pugen damunt l'escenari, perquè el text ja duu dècades editat i ha estat representat en diverses ocasions. Ara, l'obra pertany a Bonadei, en qui Ballester mostra una absoluta confiança perquè hi ha mantingut converses per saber com pensava i entenia la peça, i ha assistit, fins i tot, a algun assaig del muntatge. Això no obstant, a l'escriptor, li hauria agradat més que el Principal hagués posat en cartell *Al caire de les campanes* (premi Teatre Principal, 1987), ja que, diu, aleshores li prometeren que la muntarien i no han complert encara la seva paraula. Ballester anirà a Palma a veure l'obra, però ell al teatre no acostuma a anar-hi gaire, més aviat, considera que el teatre va cap a ell.



ALEXANDRE BALLESTER: FOTO MASSUTI

TROBA QUE PERE CAPELLÀ ÉS L'ÚNIC QUE HA SABUT ATORGAR DIGNITAT AL TEATRE MALLORQUÍ, I D'ABANS D'ELL, L'HA ATRET LA PRODUCCIÓ DE MIQUEL PUIGSERVER

D'autors de teatre actual, no en llegeix molts. Dels moderns, els que més l'interessen són Pinter, Pirandello, Dürrenmatt, Wilde... I no es cansa de llegir un clàssic com Shakespeare. Ara bé, també hi ha autors que ha llegit i dels quals hom ha parlat, però que només li han interessat fins a cert punt com Beckett o Ionesco. De mallorquins, troba que Pere Capellà és l'únic que ha sabut atorgar dignitat al teatre mallorquí, i d'abans d'ell, l'ha atret la producció de Miquel Puigserver. Pel que fa als catalans, en un moment donat, reconeix que Pitarrà el va divertir, i destaca, així mateix, la intensa amistat que l'uní amb Joan Oliver fins al traspàs d'aquest. Els estudiosos, tanmateix, no situen la seva obra al costat de cap dels anteriors, sinó en un grup, la generació dels 70, en què també hi participen Jaume Melendres, Jordi Teixidor o Josep Maria Benet i Jornet, que comparteixen, al cap i a la fi, ben pocs trets en comú.

Però l'autor de *Dins un gruix de vellut*, també devora moltes novel·les —moltes de catalanes; de Melcior Comes, per exemple, n'ha llegit tota la novel·lística—, i a més, volums d'art, d'història... i els llegeix sempre amb un llapis a la mà. Aquestes constitueixen les seves lectures de capçalera. Ara bé, al costat d'una altra capçalera, la del llibre, a Ballester l'esperen unes altres lectures, més lleugeres. Esperem que la lectura encara li deixi temps per escriure peces tan plaents com les que ens ha lliurat fins ara.

Sobre la realidad y otras fantasías

FLORENTINO FLÓREZ

CÓMIC Hace meses comentaba en esta sección cómo una iniciativa mallorquina había puesto en marcha el Premio Nacional de Historieta. Juan Miquel Morey coordinó una mesa de trabajo en la que se discutieron las características del galardón y Max intervino decisivamente en todo el proceso. Quiero recordar que fue uno de los que pusieron el énfasis en que debían premiarse obras recientes, autores en activo, no plantearlo como el resumen a toda una carrera. Por comparación con otros medios y por el propio peso de los argumentos, fue la posición que prevaleció y ahora el azar ha querido que ese primer Premio haya recaído en él. O mejor, en su recopilatorio sobre Bardín, que ya obtuvo en el pasado Salón de Barcelona los premios a la mejor obra, mejor dibujo y mejor guión. En ese momento comenté que, a pesar de mi pública discrepancia con esos galardones, pienso que Max se lo merece todo y me alegro por cada premio que recibe. Lo primero que toca ahora es celebrar ese primer premio nacional.

Este vecino de Sineu es un auténtico obrero de los tebeos, un creyente que ha

dedicado toda su vida al medio. Cada una de sus viñetas sugiere mundos y su estilo es un manantial de sabiduría gráfica y placer. Bardín es una obra de madurez, donde resume sus hallazgos e influencias. Llama la atención su declarado y descarado homenaje a Bruguera, especialmente notable en los personajes, los fondos urbanos, la desnudez gráfica y muchos de los elementos tipográficos. Pero no se queda ahí. Desde que apareciera en NSLM a finales de los noventa, Bardín ha sido la herramienta empleada por Max para dar forma a algunas de sus obsesiones. Mezclando elementos de alta y baja cultura, los episodios bromean sobre la religión, la enfermedad y el sentido de la vida y sobre la realidad y nuestras percepciones. La base es el surrealismo, entendido en su sentido literal, esto es, como aquello que es más que real, lo que está sobre la realidad.



El superpoder de Bardín es precisamente ése, acceder a niveles de conciencia negados al común de los mortales. Lo hace con formatos diversos, de historietas de una plancha con mucho diálogo a relatos largos cargados de mudas pesadillas. A través de esa variedad sólo un aspecto se mantiene constante: el exquisito grafismo. Una línea depurada, geometrías estrictas con el dinamismo del primer Disney, o de los Fleischer, una paleta de color característica y directa y, en fin, un absoluto dominio de todos los recursos gráficos. Max es un maestro del dibujo y cualquiera de sus trabajos lo demuestra. Pero... Me sen-

tiría como un hipócrita si diera la impresión de que este álbum me emociona. Porque no es así en absoluto. Lógicamente, tiene que ver con lo que cada uno espera de los tebeos. Max hace ya mucho tiempo que transita una senda de investigación y desarrollo del medio e insiste en emplearlo para reflexionar sobre las cosas que le preocupan. Esa voluntad filosófica le puede llevar a resultados afortunados, como sus ilustraciones para los libros de Larrauri. Pero no me parece que pase lo mismo con Bardín. Ese intento de mezclar la frescura humorística de Bruguera con aventuras conceptuales donde se cita a Buñuel y se medita sobre los dioses, no me alcanza. Me aburre, me mantiene distante. Como en el caso del idolatrado Ware, puedo reconocer el talento gráfico, pero jamás aplaudiría los contenidos, que me resultan fríos e inhumanos. Seguro que me equivoco pero no hay problema. Como probablemente diría Bardín, el tiempo a todos pone en su sitio.

Max:
Hechos, dichos, ocurrencias y andanzas de Bardín el superrealista
La Cúpula, 82 páginas, 18 €

PLAGUETA DE NOTES (CLCXL)

85 anys del PEN català

BIEL MESQUIDA

UNA ALEGRIA EXTRAORDINÀRIA. Si agafes, en anglès, les tres primeres lletres de *poets*, *essays* i *novelists*, apareix clara i llampant la paraula PEN. Així va néixer a Londres el 1921, fundada per l'escriptora C.A. Dawson Scott, el PEN Internacional que en aquells temps convulsos, quan se sortia d'una primera cruenta guerra mundial, tenia uns objectius molt clars: crear unes associacions d'escriptors que defensassin l'intercanvi d'idees i persones, que lluitassin pel patrimoni cultural, per la llibertat d'expressió i, sobretot, per la llibertat dels autors empresonats pels seus escrits. El PEN proposava anar cap a una organització política més democràtica i un ordre econòmic més just. Aquesta forma civilitzadíssima de teixir lligams entre literatures i cultures va ser acollida amb entusiasme per Josep M. López-Picó i Carles Riba, que fundaren l'any 1922 el PEN català, que fou, després del francès, el tercer PEN europeu. Riba en va ser el primer president i després, entre molts d'altres, ho han estat Pompeu Fabra, Josep Carner, J. V. Foix, Joan Oliver, Maria Aurèlia Capmany, Jordi Sarsanedes i, ara, Dolors Oller. Les tasques són múltiples: fomentar les traduccions i vetllar pels drets lingüístics, preocupar-se per la literatura de les dones i ocupar-se i fer un seguiment de la situació de tants escriptors empresonats per motius diversos. No sé si els primers pioners d'aquesta ONG literària es podien imaginar que vuitanta-cinc anys després hi hauria una xarxa de cent quaranta-quatre centres repartits per tot el món. El PEN català celebra aquests dies el feliç aniversari amb un cicle ben heavy de debats i conferències titulat *Espectra en Perill* on escriptors catalans (Carme Riera, Josep M. Terricabras, Patricia Gabancho, etc.) i escriptors d'arreu del Món (Moses Isegawa, Nada Yousif, John Ralston Saul, Nadine Gordimer, etc.) discuteixen i parlen sobre dona i escriptura, drets lingüístics i alliberament d'escriptors empresonats.



CARLES RIBA

L'AMAZIC ARA I AQUÍ. La llengua amaziga és aquest idioma oral que al Magrib parlen més de vint milions de persones i a Catalunya unes cent mil. En un programa del PEN català dedicat a l'escriptor refugiat (des de 1994 al 2005 foren acollits l'albanès Bashkim Shehu i el cubà Rolando Sánchez-Mejías), aquest any s'ha convidat Salem Zenia, un poeta i novel·lista algerià amenaçat de mort pel fonamentalisme islàmic per haver defensat la laïcitat de l'Estat. L'estada de Salem Zenia, que es preveu que pugui passar dos anys a la ciutat-refugi, no és tan sols per protegir-lo, sinó per fer conèixer la seva obra *Tafrara* (*L'alba*), la sisena novel·la en amazic, *Lylil de*

**LES TASQUES SÓN MÚLTIPLES:
FOMENTAR LES TRADUCCIONS I
VETLLAR PELS DRETS LINGÜÍSTICS,
PREOCUPAR-SE PER LA
LITERATURA DE LES DONES**

wefru (*Les ales de la papallona*), i *Tifewin* (*Primavera*), i per difondre la cultura amaziga als països de parla catalana. Un dels fets que no suporten els fonamentalistes fou que Zenia fundàs el 1998, el diari *Racines/Iz'uran* en francès i amazic que vindicava el reconeixement i el suport a la llengua amaziga i era totalment laic. El proppassat dijous dia 8 tingué lloc a l'auditori de la Generalitat de Catalunya un fet singular: la creació de l'*Observatori de la llengua amaziga* que finançarà recerques sobre aquest idioma, prepararà material didàctic i ajudarà a la integració dels amazigoparlants. Us puc ben assegurar que rera tota aquesta feina hi ha un material humà lluitador, tendre i engrescador. Hi ha moltes de persones, especialment de la Casa de les Llengües, de la Autònoma de Barcelona i de la Universitat de Cadiz. Per molts d'anys PEN català!

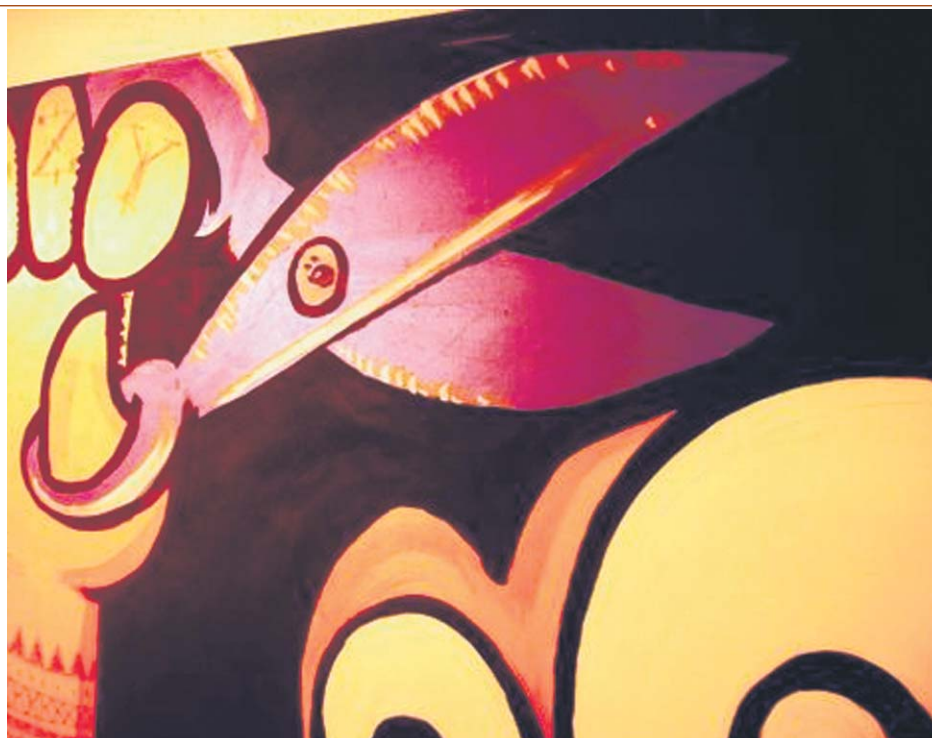
PASEO DE RONDA

Pelfecte ha muerto; larga vida a Pelfecte

VÍCTOR M. CONEJO

■ Entones, al obrir el bote de los bastoncillos para los oídos, vi que había uno que sobresalía entre la uniformidad de cabecillas de algodón. Y fue cuando me acordé de Norman Mailer, el viejo hurón que la espichó hace unos días. Mailer se dedicó a señalar las miserias y los laureles -si los hubiere- de los grandes nombres. Lo hizo con saña pero también, mayormente, con argumento y certeza. Éso fue lo que le diferenció del resto. Aquel bastoncillo saliente fue el que escogí, porque lo normal es tener la cabeza aldonada.

■ Leo en *Babelia* la crítica al semi-Planeta de Boris Izaguirre, y leo sentencias que agujonean el texto, lo zarandean para, final y parece que justamente, hacerlo claudicar. Uno se pregunta: si Izaguirre y el analista literario fuesen mallorquines, ¿sería posible una crítica tan estricta, tan severa y parece que tan justa? Días después leo en *Diario de Mallorca* el examen de Aguiló de Cáceres a la "Sintonía" de Joan Valent. Me sorprende que incluso entre a definir el *modus operandi* del



PELFECTE ESTUVO SIEMPRE Y, ¡BIEN!, SEGUIRÁ ESTANDO. FOTO: FOTOLOG.COM/PELFECTE

músico -la labor de cualquier profesional es cosa perfectamente cuantificable-, a quien define como "avisgado hacedor y receptor de oportunidades pautadas". Y la intuición, aquella que no me falló con la morena de ojos almendrados, me dice que De Cáceres no venga ni ajusta cuentas, sino que instruye.

■ Han hecho callar al Bluesville hasta enero. Culpa de una ley paternalista, como ésa que prohíbe fumar al volante, pero no depilarte el bigote. A aquélla ley la buscaremos y la vejaremos.

■ Pelfecte ya no existe. Sin embargo, ¡albricias!, la peluquería icónica de la movida palmesana no ha desaparecido. La nueva Pelfecte se ha mudado a otro local, sito unos metros más a la izquierda, según se sale de su antigua localización. A Joan, Lourdes (aunque ya no esté) y compañía los queremos como los que estamos vivos querremos a la idiosincrasia, a la historia y a la genuinidad. En esta estúpida bulimia de vivencias enlatadas en la que muchos se obcecán en convertir la modernidad no cabe esta peluquería.